



Arzobispado de Valencia
DELEGACIÓN DIOCESANA DE LA
PASTORAL DE ENFERMOS Y MAYORES

Día del Mayor

7 de octubre de 2018

Subsidios litúrgicos

Estos subsidios se pueden utilizar también en otro día de la semana, proclamando, si así está permitido, el evangelio del domingo 7 de octubre (XXVII ordinario B).

I.- Ritos iniciales

Monición de entrada

El sacerdote celebrante, después de signarse y saludar al pueblo, dice la siguiente introducción al acto penitencial:

Hermanos:

En este primer domingo de octubre, celebramos el Día Diocesano del Mayor y nuestra Iglesia en Valencia nos invita a unirnos para dar gracias a Dios por nuestros mayores, por todo lo que ellos nos proporcionan y, en especial, por su gozoso testimonio de una vida vivida en la fe y en el amor de Dios. También pediremos por ellos, para que sigan recorriendo ese mismo camino de la vida, con plenitud, paz y alegría, hacia el Reino de Dios al que el Señor nos llama, en obediencia a Dios Padre.

Para disponemos bien a esta celebración, todos nosotros, mayores y jóvenes, vamos a reconocer nuestros pecados con humildad y confianza, y a perdonarnos unos a otros, para que Dios encuentre siempre abiertos nuestros corazones para recibir su misericordia y su consuelo.

(Silencio)

Tú, que nos das el don del perdón y de la paz. Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

Tú, que nos diste ejemplo de gratitud y obediencia a Dios Padre. Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

Tú, que nos llamas a caminar hacia el Reino de Dios. Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

(En el domingo se recita o canta el “Gloria”).

Oración colecta

(También en el domingo. De la Misa “Por los familiares y amigos”, cf.: Misal Romano n. 374).

Señor, Dios nuestro,
que, por la gracia del Espíritu Santo,
has infundido los dones de la caridad
en el corazón de tus fieles,
concede a tus hijos,
por quienes te rogamos,
la salud del cuerpo y del alma,
para que te amen con todas sus fuerzas
y realicen con generoso corazón
todo lo que es agradable a tus ojos.
Por nuestro Señor Jesucristo.

II.- Liturgia de la palabra

Lecturas

Primera lectura: Génesis 2,18-24

Salmo: 127,1-2.3.4-5.6

Segunda lectura: Hebreos 2,9-1

Evangelio: Marcos 10,2-16

Ideas para la homilía

*En el domingo 7 de octubre.
Las ideas que siguen pueden también servir
para la celebración en otro día de la semana.*

«No está bien que el hombre esté solo»

«El Señor Dios se dijo: “No está bien que el hombre esté solo”». Con estas palabras comienza la primera lectura del libro del Génesis que hoy hemos escuchado, en este domingo en que nuestra Iglesia en Valencia dedica a nuestros hermanos mayores, celebrando así el Día del Mayor. Ciertamente, la soledad es una dolorosa circunstancia que oprime la vida de cualquier persona, pero ésta se acentúa en las de más edad, en las que se alía con el natural decaimiento de la salud y del vigor, o incluso con la aparición de las enfermedades degenerativas y el Alzheimer.

¡Cuántos de nuestros mayores se sienten solos y abandonados, por sus familiares y por la sociedad! Ellos, que lo han dado todo por nosotros, a veces no encuentran el eco de sus esfuerzos y desvelos.

Si la soledad no es buena para nadie, menos lo es cuando más estamos necesitados de la compañía y afecto de nuestros seres queridos; cuando aparece la viudez y el encanto de los ojos se desvanece —el esposo o la mujer con la que han vivido largos años—; cuando los hijos no están, o se alejan, o se olvidan del mandamiento divino de honrar a los padres; cuando la vista, el oído y las piernas van fallando, aparece la soledad con toda su dureza.

Nuestros mayores desean compartir su ancianidad con su familia, sus amigos y compañeros, regalándonos lo mejor que ellos han atesorado a lo largo de sus años: la sabiduría que da la experiencia de la vida iluminada por la fe en Dios nuestro Señor. Un tesoro extraordinario, el de nuestros mayores, que nos impulsa a crecer también nosotros en la fe y que ayudará a nuestros jóvenes a construir el mundo que ha de venir y que sólo lo podrán levantar si acompañan y escuchan con atención y cariño a los que un día, no muy lejano, también fueron jóvenes.

Los mayores, niños en Cristo

En efecto, hace algún tiempo, ellos fueron igualmente niños, como los pequeños del final del Evangelio que acabamos de proclamar. Un texto hermosísimo que contiene esa imagen tan sugerente de la bendición de los niños.

Jesús quiere que se le acerquen porque son la esperanza del Reino, pues éste es de los pequeños y de aquellos que se hacen niños para Dios. De los pequeñuelos que disfrutaran plenamente del amor incondicional de sus padres y que todo lo esperan de ellos. Y de los que, aun teniendo muchos años a sus espaldas, siguen descansando en el amor absoluto de nuestro Dios.

De la misma manera, nosotros, jóvenes y mayores, podemos volver a serlo, si nos abandonamos con amor filial en los brazos de nuestro Padre celestial que siempre nos cuida; con la actitud humilde y sencilla que Jesús nos recomienda, para que podamos participar de su Reino, pues, de otro modo, el orgullo y la soberbia nos excluirían de él.

Todos tenemos la experiencia de que una de las cosas más bellas de la vida de familia, es acariciar a un niño, así como la de acariciar —y dejarse acariciar— por un abuelo o una abuela. El afecto, el amor que se transmite por ese sencillo gesto de cercanía y de ternura es el mismo que tuvo nuestro Señor con aquellos niños a los que abrazaba y bendecía.

«Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis; de los que son como ellos es el Reino de Dios»

Con los muchos años, también nuestros ancianos vuelven a ser no sólo como niños, sino realmente niños, pues cuando aparece la enfermedad de Alzheimer —y cada vez ésta será más frecuente en nuestros mayores por la mayor esperanza de vida— la persona regresa mentalmente a la infancia, demandando nuestro afecto y devolviéndonos ese amor que es lo único importante que al final tenemos en nuestra existencia. Al principio y al final de las edades de la vida es cuando se cumple literalmente el Evangelio de hoy.

«*Dejad que los niños se acerquen a mí*»: niños de corta edad o niños casi centenarios. «*No se lo impedáis*»: dejad que los ancianos se acerquen a nuestro Señor. Nunca pongamos dificultades a que ellos se encuentren con Aquél que les desea abrazar, con Cristo que los bendice.

Son muchos los ancianos a los que les difícil o imposible acercarse a nuestras celebraciones litúrgicas. ¡Cuántos se encuentran recluidos en sus domicilios, o en las residencias de mayores! A todos nos incumbe su acompañamiento espiritual: a sus familiares, a sus amigos, a los agentes pastorales, a los sacerdotes, a toda la Iglesia.

¡Nunca nos olvidemos de nuestros mayores que son como niños: Cristo los abraza, Cristo los bendice!

III.- Liturgia eucarística

(Del domingo o del día en que se celebra).

Unos abuelos llevan al sacerdote el pan, el vino y el agua para la Eucaristía.

IV.- Ritos de conclusión y despedida de la asamblea

Bendición

El Señor esté con vosotros. **R/**. Y con tu espíritu.

Inclinaos para recibir la bendición.

Dios todopoderoso
os bendiga con su misericordia
y os llene de la sabiduría eterna. **R/**. Amén.

Él aumente en vosotros la fe
y os dé la perseverancia
en la oración y en el buen obrar. **R/**. Amén.

Atraiga hacia sí vuestros pasos
en todos los momentos de vuestra vida
y os muestre el camino del amor y de la paz. **R/**. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros. **R/**. Amén.

Todos nos sentimos queridos por la Madre de Jesús y Madre nuestra; para ella es ahora nuestro recuerdo y nuestra invocación. Que al separarnos permanezcamos unidos en el mismo amor que ella nos tiene y que refleja el amor eterno de Dios. Id en paz y anunciad a todos la alegría de la fe en nuestro Señor, que es nuestra fortaleza.

R/. Demos gracias a Dios. Aleluya

Canto de la Salve u otro canto a la Virgen.



Arzobispado de Valencia
DELEGACIÓN DIOCESANA DE LA
PASTORAL DE ENFERMOS Y MAYORES

Día del Mayor

7 de octubre de 2018

Oración de los fieles

Sacerdote:

Elevemos, hermanos, nuestra oración a Dios Padre, en quien ponemos nuestra confianza, pidiéndole en el día de hoy especialmente por los mayores:

Lector:

- Por el Papa Francisco, por nuestro Arzobispo Antonio y por toda la Iglesia, para que anuncien con fruto el Reino de Jesús, roguemos al Señor.
R/. Te rogamos, óyenos.
- Por España, por nuestras autoridades y gobernantes, para que siempre se interesen por el bien de nuestros mayores, roguemos al Señor.
R/. Te rogamos, óyenos.
- Por los mayores, para que en humildad y obediencia a Dios Padre, transmitan la fe a las nuevas generaciones, roguemos al Señor.
R/. Te rogamos, óyenos.
- Por las familias, para que cuiden con amor y cariño a sus mayores, participando con gozo de su fe, esperanza y caridad, roguemos al Señor.
R/. Te rogamos, óyenos.
- Por nuestros hermanos de mayor edad, para que disfruten de una feliz ancianidad, conserven la salud y puedan acercarse a Cristo que los bendice, roguemos al Señor.
R/. Te rogamos, óyenos.
- Por los que cuidan a los mayores, para que lo hagan con amor y alegría, sabiendo que Cristo está siendo servido en ellos, roguemos al Señor.
R/. Te rogamos, óyenos.
- Por todos nosotros, para que siempre nos intereseemos por nuestros mayores y los acompañemos con afecto y ternura, roguemos al Señor.
R/. Te rogamos, óyenos.

Sacerdote:

Atiende Padre nuestras súplicas y danos tu Espíritu, para que, unidos en el amor, participemos todos del consuelo de Cristo. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Acción de Gracias por los mayores

Señor Jesús, ayuda a las familias y a la sociedad a valorar la presencia y el papel de los mayores.

Qué jamás sean ignorados o excluidos, sino que siempre encuentren respeto y amor.

Ayúdales a vivir serenamente y a sentirse acogidos durante todos los años de vida que les concedas.

María, Madre de todos los vivientes, cuida constantemente a los mayores, acompáñalos durante su peregrinación terrena, y con tus oraciones obtén que todas las familias se reúnan un día en nuestra patria celestial, donde esperas a toda la humanidad para el gran abrazo de la vida sin fin. Amén.

S.S. Emérito Benedicto XVI

**DOMINGO
7 OCTUBRE · 2018**



ARZOBISPADO DE VALENCIA
Delegación Diocesana de la Pastoral
de Enfermos y Mayores

www.evangelizacionvalencia.org
Tel.: 963 158 223

Día del Mayor